

La etimología como herramienta en el estudio de las palabras diacríticas: el caso de ‘bies’

Etymology as a tool in the study of diacritical words: the case of ‘bies’

Juan Manuel Ribes Lorenzo

Universidad de Zaragoza

jribes@unizar.es

Resumen

El presente estudio se centra en la palabra diacrítica ‘bies’ y su locución, ‘al bies’, estudiadas desde una perspectiva histórica de la fraseología. Así pues, se lleva a término una caracterización de lo mencionado por la lexicografía de la voz y de la locución. Para ello, se han analizado diversos diccionarios históricos, fraseológicos, etimológicos y generales del español, el francés, el catalán y el aragonés, con tal de averiguar el pasado de la voz ‘bies’, su caracterización formal y significativa, su vínculo con la locución ‘al bies’ y sus respectivas cualidades semánticas. Todo ello persigue conocer mejor el comportamiento de las palabras diacríticas y de la configuración general de las unidades fraseológicas con voces idiomáticas.

Palabras clave: Fraseología Histórica, Historia de la lengua, locuciones, palabras diacríticas, idiomatismo.

Abstract

The present study focuses on the Spanish idiomatic word ‘bies’ and its locution, ‘al bies’, all from the basis of historical phraseology. Thus, we will search in some dictionaries to characterize the past of this word and its locution. These dictionaries are of different kinds: historical, phraseological, etymological, and general of Spanish, French, Catalan, and Aragonese. To find out the past of ‘bies,’ and its formal and significant characterization, its link with the locution ‘al bies’, and their respective semantic qualities, we will look at the data of different corpora and dictionaries. All of this aims to better understand how diacritical words work in a romance language and the general configuration of phraseological units with idiomatic voices.

Keywords: Historical Phraseology, History of the language, locutions, diacritical words, idiomatism.

1. INTRODUCCIÓN

La lengua española contiene en su repertorio léxico un importante número de unidades fraseológicas cuya historia puede rastrearse de manera potencial, permitiendo así dilucidar su origen y configuración. Las locuciones son el “núcleo duro” de la fraseología histórica (Echenique, 2021: 41) en tanto que se conciben como “unidades pluriverbales lexicalizadas con propiedades sintácticas y léxicas desde una concepción que separa léxico de gramática”. Este ámbito de cariz histórico “propugna un estudio basado en el método filológico, integrador y fecundo en la tradición gramatical hispánica” (Echenique, 2021: 40).

Las locuciones (como las demás unidades fraseológicas) son *per se* dos o más palabras que funcionan *grosso modo* de manera unitaria (Corpas, 1996: 22; García-Page, 2008), aunque son partícipes de muchas más propiedades de manera no absoluta. Sus componentes pertenecen, pues, al ámbito del léxico en sentido lato, por lo que son susceptibles de un análisis lingüístico dependiendo de la óptica desde la que se quiera partir: el fonetista quiere observar cuál es el nivel de juntura o asociación entre los constituyentes (Bybee, 2006); el morfológico pretende ver cuál es el alcance de la alteración en la forma de las palabras (Pérez Vigaray y Batista Rodríguez, 2005) o el especialista en pragmática tiene la intención de averiguar la carga socio-contextual de las locuciones (Montor del Arco, 2003). No son todos ellos sino parte integrante del estudio fraseológico sin dejar fuera cualesquiera de las demás perspectivas o niveles de análisis.

Así pues, la historia de la lengua y sus parcelas focalizadas en el estudio de las palabras, tanto en su origen (la etimología) como su historicidad (la lexicología histórica), se relacionan con la fraseología en un aspecto muy concreto: las palabras diacríticas. Estas se conciben como constituyentes de unidades fraseológicas restringidos en una sincronía concreta y realizables exclusivamente en dicho contexto lingüístico. En este sentido, la restricción es la propiedad indispensable para poder discernir su estado en un determinado espectro temporal, como ya hemos venido anotando (Ribes, 2015, 2017, 2020, 2022a, 2022c).

Además, estas voces idiomáticas, como componentes de una lengua, poseen un pasado diverso y multidireccional que cabe rastrear y recuperar, con su propia historia individual o particular. En este sentido, la etimología quiere dar explicación al “origen de las palabras y de la vinculación, en forma y significado, que existe entre ellas” (Nieto Ballester, 2017: 15) y que se suma a la “historia completa de cada voz” (Frago Gracia, 2016: 107). Asimismo, quiere “seguir y explicar las vicisitudes por las que haya podido pasar mientras ha sido usual, con los cambios semánticos, formales o funcionales que haya podido experimentar en su particular diacronía” (Frago Gracia, 2016: 107). Así pues, la etimología se aúna a la fraseología al amparo de la propia fraseología histórica, como han demostrado Echenique y Vives (2016) con la locución ‘alrededor de’ y su núcleo: ‘redor’ o Ribes (2020) con ‘de hinojos’ y ‘de rodillas’.

Pues bien, bajo estas directrices, el presente trabajo quiere rebuscar en el pasado de la locución ‘al bies’ y su núcleo, ‘bies’. Para ello, la historia particular de la locución y su palabra diacrítica se extraerá de la información proporcionada por diversos diccionarios etimológicos, históricos y fraseológicos, no solo del español, sino de otras lenguas románicas emparentadas con ella, pues, como se verá, la voz ‘bies’ y su locución son de origen galo, con una fuerte carga semántica heredada que cabe tener presente (Ribes, 2021, 2022a: 142-145). Asimismo, se compararán sus resultados con tal de rastrear su recorrido junto a las

ocurrencias de esta voz en *CORDE*, como apoyo documental a la propia información lexicográfica, pues ambos testimonios muestran dos vertientes del empleo lingüístico que no deben obviarse: la reflexión de la lengua que logran los lexicógrafos, y el empleo lingüístico de los escritores de los documentos literarios y de otro orden. Por su parte, los diccionarios del español que se han analizado están compendiados en dos fuentes: el *Nuevo Tesoro Lexicográfico del Español*, de Alvar y Nieto (*NTLE*) y el *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*, promovido por la RAE (*NTLLE*). Ello ayudará a poder observar más adelante su papel dentro de la locución que la contiene.

2. LA LOCUCIÓN *AL BIES* Y SU PALABRA DIACRÍTICA. ALGUNOS APUNTES PREVIOS

De manera previa a brindar la información etimológica y motivacional de ‘bies’ y su locución, conviene precisar qué se entiende -en fraseología histórica- como *palabra diacrítica*. Preciso el ámbito, porque a lo largo de los últimos años ha habido un aumento de investigadores que las han intentado describir y sistematizar desde un punto de vista sincrónico, sin llegar a dar con una solución para un análisis histórico exento de contradicciones que invalidan los resultados (especialmente Aguilar Ruiz, 2021, 2022, 2023), como ya se ha constatado (Ribes, 2015, 2022b). Con todo, se entiende como palabra diacrítica lo siguiente:

Una voz restringida fraseológicamente en un tiempo concreto, esto es, en el decurso de una única sincronía o en la sucesión de varias (diacronía). Su presencia en la lengua oral o en la escrita tiene cabida única y exclusivamente en el seno de una o varias unidades fraseológicas. Esta presencia puede darse en diverso grado y depender de la variedad diatópica y diastrática de un grupo social o comunidades de habla existentes sin dejar de ser diacrítica, puesto que la propiedad fundamental es su estricta restricción fraseológica. Según su naturaleza, estas palabras son: voces patrimoniales; neologismos (creados para un uso exclusivamente fraseológico); el resultado de una evolución interna de la unidad que la contiene; o una palabra procedente de otra lengua, ya sea como préstamo léxico (solo la voz) o fraseológico (todo el frasema). Suelen funcionar como núcleo de sus locuciones, aunque su papel sintáctico en la construcción dependa de las palabras circundantes y su relación funcional, generalmente bloqueada o restringida. En cuanto a su significado, se caracterizan por tener una pérdida de designación y de referencia extralingüística (en caso de haber gozado de ambas con anterioridad), al tiempo que mantienen su significado como consecuencia del proceso de fraseologización, significado que le otorga razón de ser al valor semántico de la unidad fraseológica (Ribes, 2022a: 393-394).

El estudio de las voces idiomáticas conlleva ciertas dificultades, especialmente por su cualidad de elemento lingüístico segmentable y analizable de manera independiente desde cualquiera de los niveles de lengua. No obstante, las palabras diacríticas se caracterizan, de manera inherente, por su carácter restringido a un contexto fraseológico. Como tal, van rodeadas de otras palabras (lo que se traduce, también, en su potencialidad de análisis lingüístico). En este sentido, su estudio debe focalizarse no solo en su realidad independiente, sino también comprendiendo que son parte indispensable de un todo mayor: la unidad

fraseológica de la que es constituyente. De ahí viene su carácter propio en dos direcciones: su participación en la fraseología y de la fraseología.

Así pues, las palabras se nutren de la relación fraseológica existente entre los constituyentes a través de los vínculos establecidos por ellos. Estas palabras, por ser lexías en el momento de fraseogénesis, poseen lazos de carácter morfosintáctico, semántico y léxico (como indica Morera Pérez, 2007: 43-54) que permiten establecer relaciones sintagmáticas y denotativas. Por su parte, una palabra diacrítica carga una serie de rasgos que logran que dos o más constituyentes se den de manera lineal. Esto es, la voz idiomática participa en la creación de la unidad, en tanto que permite conceptualizar el significado global del sintagma o grupo de palabras creado¹. De hecho, este rasgo es lo que propicia que todavía hoy tengamos una serie de locuciones adverbiales ('de reajo', 'de bruces' o 'a borbollones') que puedan ser concebidas también como locuciones verbales, como en ocasiones registra sin rigor gramatical el *DLE* ('mirar/ver de reajo', 'toparse/caerse/beber de bruces' o 'brotar/hervir a borbollones') (Ribes, 2022a: 314-317). Como puede apreciarse, todavía tiene un papel preponderante el significante de las palabras (lo invariable frente a lo variable) y no el significado (la relación significativa y restringida en alto grado (Bosque y Mairal, 2012a, 2012b) de los constituyentes).

Por tanto, contamos con un elemento lingüístico que, teniendo su arquitectura individual, se integra en un todo mayor al que afecta (de manera morfosintáctica y semántica), siendo así un formante indispensable y determinante de una estructura arquitectónica superior (la unidad fraseológica). En términos comparativos, es una suerte de columna de carga dentro de una construcción peculiar, decorada poco a poco a lo largo del tiempo y sobre la cual se han ido añadiendo y eliminando elementos generales que dificultan la visión de su origen (fraseogénesis) y propósito (motivación).

Una vez aceptado lo anterior, debe tenerse en cuenta que los constituyentes de una unidad fraseológica dada, en tanto que palabras, son inherentemente signos lingüísticos con un pasado más o menos historiable o documentable. Ello quiere decir que poseen historicidad y trayectoria diacrónica. El establecimiento de su etimología, sus variantes, su recorrido en la lengua, su introducción, su familia léxica y las relaciones que poseen con otras voces, así como las demás características que configuran la historia de cada uno de los componentes de una unidad fraseológica forman parte del estudio de las palabras diacríticas y de la fraseología histórica más focalizada al léxico. En este sentido, la lexicología histórica se erige como un pilar investigador que permite determinar el individualismo y la colectividad de estos elementos configurativo-fraseológicos.

3. CARACTERIZACIÓN DE 'AL BIES' EN LA FRASEOLOGÍA DEL ESPAÑOL

En la actualidad, la palabra 'bies' se considera una voz idiomática por estar restringida a una locución dada, 'al bies'. No obstante, hay que precisar que esta voz, al menos para el español

¹ Este hecho no es exclusivo de las locuciones con palabras diacríticas, sino que se da también en otras unidades fraseológicas, puesto que son sus constituyentes los que necesitan tener relaciones sintagmático-semánticas entre ellos para poder lograr la juntura -coaparición- y llegar a una fijeza más o menos estabilizada -repetida-.

europeo, ha sufrido un proceso de lexicalización, cuyo origen se remonta al siglo XIX. La adquisición del nuevo valor es el resultado de una metonimia: ‘al bias’ denota un modo de cortar una tela mientras que ‘bias’ ha adquirido rasgos léxicos del resultado de ese corte: el tipo de tela cortada de ese modo. El *Diccionario de la lengua española (DLE²³, s.v. bias²)* así lo ilustra en su propuesta:

bias

Del fr. biais ‘sesgo’.

1. m. Trozo de tela cortado al sesgo respecto al hilo, que se aplica a los bordes de algunas prendas.

al bias

1. loc. adv. Al sesgo, en diagonal.

Es llamativo que la acepción del sustantivo no se identifique con el tipo de corte, sino que se relacione con el trazo segmentado según ese modo de corte ‘en oblicuo’: el trozo de tela cortado de esa manera. Como se ha adelantado en el párrafo anterior, el proceso de metonimia resulta evidente. Aunque este dato se evidencia por el cambio semántico producido, también es relevante por otro motivo: se trata de un núcleo fraseológico prestado de otra lengua a la que se le ha otorgado identidad propia y cierta autonomía léxica mediante el cambio semántico mencionado. A su vez, desde el punto de vista de la historia de la lengua y la fraseología, se pueden extraer otros datos de la propuesta del *Diccionario*: su etimología, del francés ‘biais’, cuyo significado se corresponde con sesgo³; su registro como locución adverbial: al sesgo, en diagonal; y su historicidad y recorrido diacrónico hasta dar con el resultado actual.

Para continuar con la fraseografía⁴, pero de manera previa a la disquisición semántica del valor de ‘oblicuidad’ de la locución que aquí tratamos, se especifican las obras lexicográficas que la recogen. En primer lugar, es Alemany y Bolufer quien la describe en 1917 en el Suplemento a su *Diccionario de la lengua española*:

bias. m. Sesgo. || Tira de tela cortada al sesgo que se pone en los cuellos y bocamangas de ciertos vestidos. ||
al bias. m. adv. Al sesgo. Es galicismo.

² Última comprobación realizada el 16 de febrero de 2024, pero con datos de consulta intermitentes desde el 14 de marzo de 2016, sin haberse visto modificada tal acepción [En línea]: <https://dle.rae.es/bias>

³ Si se busca la definición que el DLE recoge de ‘sesgo’, nos dan como resultado ocho acepciones y una locución adverbial: ‘al sesgo’, cuya acepción se describe como oblicuamente. De los ocho valores léxicos, el primero (1. adj. Torcido, cortado o situado oblicuamente.) y el cuarto (4. m. Oblicuidad o torcimiento de una cosa hacia un lado, o en el corte, o en la situación, o en el movimiento.) se corresponden con algo similar a la ‘carencia de rectitud’. Como se verá, esto es bastante relevante.

⁴ Esta es el estudio de la fraseología a través de la codificación gramatical y lexicográfica. También quiere explicar cómo se ha dado tal codificación.

Posteriormente, Rodríguez Navas, en 1918, copiará con literalidad la entrada anterior, sin aportar nada nuevo. Será la RAE quien añada en sus dos manuales (el de 1927 y 1950 que “bies es galicismo por sesgo”, hasta que María Moliner, en su primera edición del *DUE*, de 1966-1967, se adelanta a la propuesta de las academias (que procede del Suplemento a la 19.^a edición, de 1970, y que apenas ha variado hasta hoy). La lexicógrafa indicaba que:

bies. (Galicismo muy frecuente, pero no incluido en el D.R.A.E.)
al bias. ‘Sesgado’. Aplicado a la manera de estar colocada o cortada
una tela, oblicuamente a la dirección de los hilos.

A esta acepción hay que sumar lo que indican Seco, Andrés y Ramos, tanto en su *DEA* (1999/2011) como en el *DFDEA* (2009/2017) de un modo escueto: “oblicuamente”.

Como puede desprenderse de todas estas acepciones, el valor no ha cambiado desde su primera inserción en la lexicografía, lo que concuerda con el primer empleo que se recoge en *CORDE*, un ejemplo de la mano de Pérez Galdós en 1884, en su *La de Bringas*, en la página 88: “Tiras y recortes de glasé, de las más extrañas secciones geométricas, cortados al bias, veíanse sobre el baúl, esperando la mano hábil que los combinase con el Mozambique”. Además de este caso, hay que decir que veinte de las veintisiete entradas que arroja *CORDE* corresponden a la locución adverbial ‘al bias’, y cinco de las veintisiete son de valor sustantivo⁵, procedente de la metonimia antes mencionada, lo que nos permite confirmar el estado restringido a la fraseología de la voz con el mismo significado. Conviene precisar que no es posible hablar de significado idiomático en tanto que no hay una especialización semántica rastreable, en términos fraseológicos; no obstante, esa carga semántica debe proceder de algún lugar, siendo su locución hermana gala ‘de biais’ quien la porta originalmente (*vid. infra*). ‘Al bias’ es lo que hemos llamado una palabra diacrítica foránea, tomada junto a la locución (Ribes, 2022a: 420).

Al poner en el centro el significado fraseológico (no especializado ni idiomático en este caso), se deben tener en cuenta diversas realidades. La primera de ellas es que el origen está en el tejido, la tela, con la consiguiente restricción pragmático-contextual que se da. A este respecto, una tela se forma por una multitud de hilos entrecruzados alternativa y regularmente en toda su longitud. La segunda realidad es la doble cara o superficie de cada tejido: el haz (cara de la tela con mayor perfección) y el envés (la parte inversa al haz). Nótese que el étimo de ‘haz’ es *FACIES*, cara, y de ‘envés’, *INVERSUM*, invertido, al revés, dado de vuelta. La tercera se corresponde con la forma, si se amplía, de la tela: una cuadratura extensa de recto hilos (urdimbre) y contrahilos (trama) donde las direcciones son distintivas: cortar la tela de modo normal es en vertical (siguiendo la urdimbre o recto hilos) u horizontal (siguiendo la trama o contrahilos) a lo largo del haz y el envés. Ahora bien, cortar de otro modo necesita de distinción. Por tanto, este valor fraseológico transparente equivaldría al corte lineal que se realiza en sentido distinto (o contrario) a la dirección de la urdimbre y trama de una tela. En realidad, ‘al sesgo’ y ‘al bias’ son un tipo de corte que rompe los hilos por el vértice del ángulo de juntura que existe en la cuadrícula, creada por los recto hilos y contrahilos al

⁵ Las otras dos ocurrencias se corresponden con una mala transcripción informática de dos pasajes medievales.

entrecruzarse alternativamente. La locución ‘al bias’ significaría una suerte de tajo en contra del corte esperable, dando como resultado lo contrario a lo esperable: un distinto ángulo en la tela con unas propiedades distintas en su manejo para la confección de vestimentas y otros tejidos.

Una vez expuestos los aportes fraseográficos y de su primera ocurrencia, así como los apuntes de semántica fraseológica (muy estrechamente ligada a la concepción social de la realidad), conviene tomar dos vías distintas para conocer mejor el comportamiento de la palabra ‘bias’ y llegar a confirmar las diversas tesis esbozadas en cuanto a su significado fraseológico y la tipología de la palabra diacrítica. Por ello, conviene averiguar y tener en cuenta diversos datos de su faceta galorrománica, apuntada por los diversos diccionarios que la han recogido, además de analizar los casos de empleo autónomo (si es que realmente lo es) y fraseológico, en las ocurrencias obtenidas de *CORDE*, siguiendo la sistematicidad de análisis propuesto (Ribes, 2022c).

4. ‘BIAS’ EN EL ÁMBITO GALORROMÁNICO

En primer lugar, si seguimos las pistas ofrecidas por los diccionarios (no siempre certeros), estas nos llevan hasta el francés y hasta una locución dada: ‘de biais’. Asimismo, conviene averiguar si hubiese alguna locución en el ámbito francés que sea similar, ya sea por su forma o por su contenido. Ello nos lleva al *Nouveau Dictionnaire Historique des Locutions du Français* (NDHLF, s.v. *biais*):

*biais: oblique,
a/ de biais / biais, qui n’est pas coupé dans le droit fil (terme de mode), obliquement
marcher de bon biés, marcher de travers
de bon / mauvais biais
prendre quelque chause de /d’un biais
regarder de byays, de travers
per bihaiz ou par traverse, d’une manière ou d’une autre*

Como se puede observar, el sentido de oblicuidad, por donde no es el hilo derecho se amplía con el de cruzar una superficie, un lado beneficioso o perjudicial de una superficie, un modo u otro o mirar con la cabeza torcida, es decir, con la cabeza ladeada, no recta y no vertical. A parte de verse la cercanía con lo visto más arriba acerca del significado de los hilos en la tela y el corte en diagonal, aquí se sigue, sin más, una cadena de metonimias (y metáforas) muy cercanas la una de la otra, hecho común en la fraseología (Penadés Martínez, 2012). Lo que resulta notable es, sin embargo, el carácter de la no rectitud, es decir, la línea no esperable y el cruce trazado de una línea que no es ni deducible ni la más aconsejable o beneficiosa. Como vemos, la significación fraseológica cobra especial relevancia dentro del estudio histórico de la fraseología, pues si no se es capaz de observar el posible desplazamiento de algunas variantes semánticas, nos es totalmente difícil poder llegar a entrever esa especialización o recorrido semántico, ese hacerse propio que permite el “oblie du sens des éléments” del que ya habló Bally (aunque no lo haya siempre) y del que se hace eco Zuluaga (1980, 123) cuando intenta explicar las palabras diacríticas.

Si se acude al *Dictionnaire Historique de la Langue Française (DHLF)* para poder ver qué información se nos da acerca de *biais*, se dice que esta voz tiene un origen incierto, aunque probablemente sea un préstamo de mediados del siglo XIII del antiguo provenzal ‘*biais*’, el cual denotaría una dirección oblicua, un desvío. Es curioso, sin embargo, que algo que signifique oblicuo, no se contemple como algo no recto, no directo o apartado de la dirección más ventajosa, pero sí como un desvío. En cualquier caso, su etimología es dudosa, sin faltar intentos de encontrarla (*vid. infra*). Se nombra también un verbo, ‘*biaiser*’, del que se menciona, entre otras cosas, que tuvo un uso transitivo de cruzar oblicuamente y disponer oblicuamente. Lo que sí se puede corroborar es que, en caso de ser voz de origen provenzal, esta es claramente intrarrománica, del ámbito galo especialmente, y estrechamente emparentada con el occitano, el catalán y el aragonés.

Fraseológicamente, se señalan los usos de ‘de *biais*’ y de ‘en *biais*’, donde ‘de *biais*’ se ocupa en costura en la Edad Media francesa y es “*employée spécialement en couture à propos de ce qui n’est pas coupé dans le droit fil*” (*DHLF*, s.v. *biais, biaise*). Nótese que es el mismo valor que se recoge hoy en los diccionarios del español, lo que se traduce en una continuidad semántica de, al menos, setecientos años. Asimismo, se dice que a partir del siglo XVI ‘*biais*’, “*substantivé, désigne abstraitement, avec une valeur générale, l’aspect sous lequel une chose se présente (fin XVI^e s.) et au figuré, d’après l’idée de direction oblique*” (*DHLF*, s.v. *biais, biaise*). Con todo, al final se muestra una etimología posible del elemento provenzal: **biarius* < BI AXIUS dos + ejes, de dos ejes, de dos hilos. Se nombra también la posibilidad del **ebigassius* < **epikartos* (gr.), aunque, como se verá más adelante, no es una etimología acertada. Volveremos a ello, pero **biarius* es indicador de algo y comparte posibles descendientes cercanos a ‘*bies*’.

Para concluir el breve vistazo galorrománico de ‘*biais*’, se puede afirmar que esta voz muy probablemente proceda del provenzal u occitano medieval, que se introdujo en la variedad general del francés con posterioridad y que, siendo partícipe tanto de locuciones como en su forma léxica individual, tiene un sentido mayoritario de oblicuo, no recto, que cruza la línea horizontal o vertical. Ya en el siglo XIX, el español lo tomó en uno de los momentos de adquisición de galicismos con mayor intensidad, especialmente a través del naturalismo literario hispánico.

5. ETIMOLOGÍA DE ‘BIES’, PERSPECTIVA HISPÁNICA

Siguiendo las pautas arriba establecidas, resulta conveniente observar si la etimología señalada por las academias en su entrada respectiva del *DLE* es adecuada. Para ello, se estima oportuno indagar en distintos diccionarios etimológicos del español, entre los que se encuentran el *Diccionario Crítico y Etimológico Castellano e Hispánico (DCECH)*, de Joan Coromines y Antonio Pascual, o el *Diccionario Etimológico Español e Hispánico (DEEH)*, de Vicente García de Diego.

En el posible lugar de aparición de *bies*, Coromines y Pascual redirigen su búsqueda a la entrada ‘viaje II’ (*DCECH*) donde se dice: “oblicuidad de la superficie de un muro, del cat. ‘*biaix*’ sesgo, del mismo origen incierto que el fr. y oc. ‘*biais*’”. Más adelante, el insigne romanista expuso:

En partes de América, y particularmente en la Arg., se emplea, con carácter más general, ‘biés’ sesgo, y allí suena a cada momento como término de costureras y modistas caseras, de suerte que no creo sea término francés introducido por la “Grande couture”, sino vieja palabra criolla tomada del Brasil, ya que en portugués este galicismo tiene raíces antiguas; no sólo ‘viez’ es hoy de uso muy general en el idioma vecino, sino ‘ao vieis’ al sesgo está ya en la Crónica do Conde Dom Pedro de Azurara (s. XV).

En la entrada, más abajo del fragmento reproducido, Coromines señala que en francés no logra fecharla más allá del XIV, aunque puede que estos textos sean en realidad documentos-testimonio de un estado de lengua del siglo XIII. Asimismo, asegura que ‘biais/biaise’ estaría emparentado con ‘beslif’ y que esta procedería de un latín “OBLIQUUS con cambio de prefijo”, forma mucho más tardía en el norte que en el sur de Francia.

A continuación, el romanista pasa a describir las vicisitudes de los distintos intentos de su recorrido etimológico. La posibilidad de procedencia de un adjetivo BĪFAX, que mira a dos caras, descrito por Diez en el *Wartburg*; de un posible *BIANSIUS, derivado de ANSIUS, asa, explicado por A. Thomas; o la ya mencionada *BĪGARSĪUS < epikairsios a partir del gr. Επιχάρσιος ‘que se precipita’, ‘oblicuo’, ‘transversal’, de Brūch. De esta última, anota Coromines que es la más descabellada, como ya han expuesto otros romanistas como Gamillscheg, Meyer-Lubke o Bloch. Termina con el posible *BĪAXĪUS, considerándola la más verosímil. Al final, da un listado de palabras, variantes formales o cercanas, de las que se quiere destacar una: ‘vislay’. Continuará con su interpretación y recorrido de ocurrencias a lo largo del corpus que el filólogo pudo tratar, intentando demostrar que ‘bies’ finalmente proviene de un cat. ‘biaix’, el cual provendría a su vez del oc. ‘biais’, y este muy probablemente del *BĪAXĪUS.

Siguiendo con el trabajo de Coromines, su *Diccionari Etimològic i Complementari de la Llengua Catalana*, en la entrada de ‘biaix’ (*DECLC*, s.v. *biaix*) amplía lo que ya dice de ‘bies’ en el *DCECH*, pues llega a profundizar en la mentalidad más o menos geométrica de la gente en la baja latinidad y si la abstracción espacial es aceptable o no. En cualquier caso, cabe resaltar lo siguiente: “com en tants altres casos, el concret sortiria ací de l’esfera abstracta, l’obliqüitat va comparar-se amb un apartament de la recta moral” (*DECLC*, s.v. *biaix*). Sea como sea, este distanciamiento de la “recta moral” es lo relevante, ya que lo acerca semánticamente a lo no recto, oblicuo.

Por su parte, García de Diego en su *Diccionario Etimológico Español e Hispánico* deriva el origen a la palabra latina *biaxis “[de dos ejes]: viaje ‘chaflán, bisel’, cast. *DRAE*, arag.; ‘biaix’ oblicuidad, sesgo cat.; ‘bies’ ‘íd.’ cast. del fr. ‘biais’ (*DEEH*, s.v. *bies*). Es interesante que por primera vez ‘al bias’ se equipare a algo tan similar como es ‘bisel’. Que ‘bies’ proceda del fr. ‘biais’ sigue la explicación que hace Coromines, pero que se nombre ‘bisel’ a modo de significación es un hecho sugerente. En consecuencia, han aparecido, pues, dos palabras nuevas en el ámbito hispanorrománico: ‘vislay’ y ‘bisel’.

6. PALABRAS COLATERALES: ‘VISLAY’ Y ‘BISEL’

Retomando las notas anteriores, se decide observar la voz ‘vislay’, la cual no se registra en el *DLE* ni en el *NTLLE*, en el *CORDE*, aunque en el *NDHLE* se describan dos ocurrencias, de la cuales data de 1946, la cual reproduce íntegramente el mismo caso, fechado en 1605:

Y estas paredes que están al encuentro de la mar han de estar todas lamboradas, o hechas a modo de barbacana, o lamboradas, o de bislay, de manera que no hallen las holas cosa en que topar. Y si ellas se hizieren en línea conversa, serán mucho mejores que en ninguna otra forma⁶.

En este pasaje, al hacer referencia al modo de construir los diques o escolleras en el mar, la voz ‘bislay’ (el cual muy probablemente sea el ‘vislay’ del que habla Coromines) cobra un sentido de oblicuidad, corte no recto, no horizontal o vertical y en diagonal. Sin embargo, estos sentidos colisionan con los del arag. ‘biaix’ señalado por García de Diego. Con todo, Nabarro García (2003: 57) expone que en aragonés ‘al bies’ es equiparable a ‘de bislai’. En la entrada que este propone en ‘de bislai’, indica a su vez lo siguiente: “adv. ‘de soslayo’, ‘al sesgo’. Coexiste con ‘al bies’”. Es más, incluso añade otra locución sinónima: (Nabarro García, 2001:67) “‘de guiñarón’: adv. de forma sesgada. También ‘de bislai/al bies’”.

Etimológicamente, ‘de bislai’, siendo un aragonesismo, nos acerca al área occitana, lo que coincidiría tanto con ‘biaix’ como con ‘biais’ > ‘bies’. No obstante, carece de un origen especificado desde la filología aragonesa, aunque lo indicado por Coromines no debe olvidarse por su carácter románico. Por lo que respecta a ‘bisel’, Coromines y Pascual (*DCECH*, s.v. *bisel*) mencionan que *bisel* procede “del fr. ant. ‘bisel’ íd. (hoy ‘biseau’), de origen incierto, sin duda emparentado con el fr. ‘biais’ sesgo”. Continúan los autores explicando la probabilidad de un diminutivo de ‘biais’ > *biaisel, añadiendo que “también sería concebible (aunque mucho más hipotético) que existiera un fr. ant. *bis-ais = oc. ‘biais’ [...] y que aquél se cambiara en ‘bisel’ por una especie de cambio de sufijo”. Este ‘biaisel’ sí explicaría en cierto modo la forma aragonesa ‘bislai’, aunque implicaría una vía evolutiva separada de las anteriores, pues habría, pensando en la tonicidad del diptongo [‘ai], una posible metátesis recíproca de [l] y [s], manteniendo el diptongo [‘ai] y eliminando por apócope la [-e] final, ya sea por asimilación de vocales palatales, [e] e [i], o por consonantización del palatal intervocálica [-i-] > [-j -] ocasionando con ello su vocalización al perder la [-e], ocurrida por una apócope: [bi‘ajsel] > [bis‘laj] > [bis‘laj] > [bis‘laj]. Meras hipótesis. Lo importante, aparte de la forma, es que el significado sigue siendo el mismo, al sesgo, oblicuamente.

CONCLUSIONES

⁶ Se han buscado ‘vislay’, ‘bislay’, ‘bislai’, y ‘vislai’ en tanto en el *DLE*, el *NTLLE*, el *CORDE* y el *NDHLE*. Se consulta el 22 de junio de 2016, en línea. Reproducimos aquí los ejemplos sacados del *CORDE*. ‘Bislay’. Última comprobación realizada el 16 de febrero de 2024, pero con datos de consulta intermitentes desde el 22 de junio de 2016, sin haberse visto modificada tal acepción.

El recorrido etimológico hecho sobre la palabra ‘bies’ no es más que uno de los pilares del estudio de una palabra diacrítica desde la fraseología histórica, como ya se ha podido constatar (Ribes, 2017, 2022a, 2022b). Con tal de observar las palabras diacríticas y poder esclarecer su tipología y su configuración, esto es, sus estados sincrónicos en una diacronía, es vital conocer en un primer lugar toda la información recogida de la palabra y la locución que la contiene, ya sea en español o en otras lenguas cercanas. Si se trata de modalidades lingüísticas románicas, su origen latino común, en muchas de las ocasiones, entrevé una relación estrecha que *a priori* puede parecer lejana. No obstante, si se piensa en las lenguas indígenas que hay (y ha habido) en el continente americano, o en las africanas de Guinea Ecuatorial y el Sáhara Occidental, incluso en las oceánicas de las Marianas y Filipinas, el estrecho lazo sociocultural de los hablantes de una comunidad y otra han dejado sus huellas en las modalidades habladas de español (y de sus otras lenguas). No debe olvidarse que la lengua no deja de ser un instrumento biológico de comunicación entre individuos de una misma especie, pero con fuerte impronta de su hábitat cultural y su concepción del mundo (Benítez Burraco, 2023: 51-53).

La forma de la palabra, individualizada, aporta muchos datos para llegar a dilucidar el posible recorrido semántico que su loción ha conservado o acarreado en su devenir histórico. En el caso que tratamos, la fraseología de ‘bies’ es muy escueta, pero, en cambio, no siempre es así con otras palabras diacríticas. De hecho, ‘bies’, en su empleo en el francés antiguo, medieval y de los siglos de oro, gozaba de una gran riqueza fraseológica. No solo en las formas, sino también en las significaciones. Habrá, pues, locuciones con palabras diacríticas que tendrán sus cognados románicos y que convendrá tener presente para así llegar a las relaciones internas de la fraseología en el mundo románico, ya sea el europeo o en la misma Nueva Rumania (Pato Maldonado, 2018) (piénsese en aquel caudal fraseológico puramente americano que ha ido y venido desde el portugués de Brasil hacia los demás estados hermanos).

Dentro del estudio de una palabra diacrítica, una vez esclarecida la etimología de la palabra en cuestión (siempre que sea posible), hay que volver a observar, esta vez, su vinculación en la locución de la que forma parte. Así, una primera aproximación permite esbozar la historia particular de la palabra, con tal de recabar la máxima cantidad de datos que giran en torno a su devenir histórico. Esto ayudará al análisis de la interrelación entre los elementos que configuran la locución. La correcta inspección y examen de la locución a través del tiempo, mediante los casos documentados y su información en los diccionarios, determinará la restricción de usos fraseológicos e ilustrará, a su vez, la especialización de la significación subyacente, que, en la mayoría de los casos, estará estrechamente ligada al surgimiento del significado idiomático. Las distintas ocurrencias mostrarán también su flexibilidad sintagmática e interrelación entre los elementos configurativos de la locución.

En este trabajo se ha trazado una aproximación a la locución ‘al bies’ junto a su núcleo, bies, entendida esta como palabra diacrítica por estar cuasi restringida actualmente a su contexto fraseológico. Se ha observado cómo hay distintas vinculaciones románicas en este caso y que su desarrollo fraseológico está estrechamente ligado con el devenir histórico de ese signo lingüístico, hecho que, según se ha comprobado en diversos trabajos (Ribes, 2017, 2020, 2022a, 2022c, 2023), es común en todas las locuciones con palabras diacríticas.

Referencias

- Aguilar Ruiz, Manuel José. 2021. La configuración formal de las palabras idiomáticas originadas por acortamiento en locuciones en español: los casos de amén, estampía, mor y ton. *Revista de Filología* 33. 9-25.
- Aguilar Ruiz, Manuel José. 2022. La configuración formal de latinismos como palabras idiomáticas en locuciones españolas actuales. *Boletín de la Real Academia Española* 102, 325. 1-32.
- Aguilar Ruiz, Manuel José. 2023. Morfología y adaptación de tres arabismos como palabras idiomáticas en locuciones en lengua española: los casos de balde, (h)erre y guájete. *RILCE: Revista de filología hispánica* 39, 2. 581-603.
- Benítez Burraco, Antonio. 2023. El origen del lenguaje. De Adán a Babel. Almuzara.
- Bosque Muñoz, Ignacio y Mairal Usón, Ricardo. 2012a. Definiciones mínimas. En Félix Rodríguez González (coord.), *Estudios de lingüística española. Homenaje a Manuel Seco*, 123-136. Universidad de Alicante.
- Bosque Muñoz, Ignacio y Mairal Usón, Ricardo. 2012b. Hacia una organización conceptual del definiens. Capas nocionales del adverbio arriba. En Dolores Corbella et alii (eds.), *Lexicografía hispánica del siglo XXI: nuevos proyectos y perspectivas. Homenaje al Profesor Cristóbal Corrales Zumbado*, 125-150. Arco/Libros.
- Bybee, Joan. 2006. From Usage to Grammar: The Mind's Response to Repetition, *Language* 82, 4 (Dec., 2006), 711-733. Linguistic Society of America <https://www.jstor.org/stable/4490266>
- Coromines i Vegnaux, Joan, con la colaboración de Jose Antonio Pascual Rodríguez. 1980-1991. *Diccionario crítico y etimológico castellano e hispánico (DCECH)*. Gredos.
- Coromines i Vegnaux, Joan. 1980-2001. *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana (DECLC)*. Curial.
- Corpas Pastor, Gloria. 1996. *Manual de fraseología española*. Gredos.
- Di Steffano, Giuseppe. 2015. *Nouveau dictionnaire historique des locutions: ancien français, moyen français, Renaissance*, 2 vol. (ndhl). Brepols.
- Echenique Elizondo, María Teresa. 2003. Pautas para el estudio histórico de las unidades fraseológicas. En José Luis Girón Alconchel et alii (eds.), *Estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar* 1, 545-560. Madrid: Universidad Complutense.
- Echenique Elizondo, María Teresa. 2021. *Principios de fraseología histórica*. Universidad Complutense/Instituto Universitario Menéndez Pidal.
- Echenique Elizondo, María Teresa & Vicente Álvarez Vives. 2016. La etimología en la fraseología histórica. Notas en torno a la diacronía de alrededor de. En Mariano Quirós García, José Ramón Carriazo Ruiz, Emma Falque Rey y Marta Sánchez

- Orense (eds.) *Etimología e historia en el léxico del español*. Estudios ofrecidos a José Antonio Pascual (*Magister bonus et sapiens*, 645-664. Iberoamericana: Vervuert, García de Diego, Vicente. 1985. *Diccionario etimológico español e hispánico* (DEEH). Espasa-Calpe.
- Frago Gracia, José Antonio. 2016. *Etimología y documentación*. Notas al DLE. En Mariano Quirós García, José Ramón Carriazo Ruiz, Emma Falque Rey y Marta Sánchez Orense (eds.) *Etimología e historia en el léxico del español*. Estudios ofrecidos a José Antonio Pascual (*Magister bonus et sapiens*, 107-118. Iberoamericana: Vervuert, García-Page Sánchez, Mario. 2008. *Introducción a la fraseología española*. Estudio de las locuciones. Anthropos.
- Montoro del Arco, Esteban Tomás. 2013. *Valores pragmáticos de las locuciones pronominales*. En Inés Olza Moreno y Elvira Manero Richard (coord.) *Fraseopragmática*, 375-398. Frank & Timme.
- Morera Pérez, Marcial. 2007. *La gramática del léxico español*. Abecedario.
- Nabarro García, Chusé Inazio. 2003. *El aragonés residual de Tauste*. Tauste en su historia: Actas de las III Jornadas sobre la Historia de Tauste, del 10 al 14 de diciembre de 2001, 45-102. Ayuntamiento de la Villa de Tauste/Patronato de la Casa de Cultura.
- Nieto Ballester, Emilio. 2017. *Introducción a la etimología*. Síntesis.
- Pato Maldonado, Enrique. 2018. *Sobre el estudio de la toponimia en los enunciados fraseológicos: de Villadiego a Potosí (sin pasar por las Batuecas)*. En María Teresa Echenique Elizondo, Angela Schrott, y Francisco Pedro Pla Colomer, (eds.), *Cómo se hacen las unidades fraseológicas: continuidad y renovación en la diacronía del espacio castellano*, 131-155. Peter Lang.
- Penadés Martínez, Inmaculada. 2012. *Gramática y semántica de las locuciones*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- Pérez Vigaray, Juan Manuel y Batista Rodríguez, José Juan. 2005. *Composición nominal y fraseología*. En R. Almela, Estanislao Ramón Trives y Gerd Wotjak, (eds.). *Fraseología contrastiva. Con ejemplos tomados del alemán, español, francés e italiano*, 81-89. Universidad de Murcia. Servicio de publicaciones.
- Real Academia Española. *Corpus diacrónico del español*. (CORDE). Banco de datos. <https://corpus.rae.es/cordenet.html>
- Real Academia Española. *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*. (NTLLE). <https://apps.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtll>
- Real Academia Española. *Diccionario histórico de la lengua española*. (DHLE). <https://www.rae.es/dhle/>
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española 23.^a edición, 7.^a actualización (versión 23.7)*. (DLE). <http://dle.rae.es/>
- Rey, Alain (dir.). 2000. *Dictionnaire historique de la langue française*. (DHLF). Dictionnaires Le Robert.

- Ribes Lorenzo, Juan Manuel. 2015. Palabras diacríticas e historia de la lengua, *Revista de Historia de la Lengua Española* 10, 209-228.
<https://doi.org/10.54166/rhle.2015.10.08>
- Ribes Lorenzo, Juan Manuel 2017. Léxico y fraseología histórica: algunas notas sobre palabras diacríticas. En María Teresa Echenique Elizondo, María José Martínez Alcalde (eds.) y Francisco Pedro Pla Colomer (coord.), *La fraseología a través de la historia de la lengua española y su historiografía*, 267-297. Tirant.
- Ribes Lorenzo, Juan Manuel. 2020. Continuidad y renovación en de rodillas: diacronía y fraseología. En María José Martínez Alcalde et alii (eds.), *El español y las lenguas peninsulares en su diacronía: miradas sobre una historia compartida. Estudios dedicados a María Teresa Echenique Elizondo*, 523-539. Tirant.
- Ribes Lorenzo, Juan Manuel. 2021. Las palabras diacríticas y sus locuciones en la historia de la lengua española. Tesis doctoral, Universitat de València.
- Ribes Lorenzo, Juan Manuel. 2022a. Las palabras diacríticas en fraseología histórica. Peter Lang.
- Ribes Lorenzo, Juan Manuel. 2022b. Sistematización del estudio histórico (o pancrónico) de las palabras diacríticas. *FRASEOLEX, Revista internacional de fraseología y lexicología* 1, 100-119. Universitat Autònoma de Barcelona.
<https://doi.org/10.5565/rev/fraseolex.39>
- Ribes Lorenzo, Juan Manuel. 2022c. Notas a la diacronía y la fraseología de andana y traque. *Revista de Investigación Lingüística* 25, 243-267. Universidad de Murcia.
<https://doi.org/10.6018/rii>
- Ribes Lorenzo, Juan Manuel 2023. Una mirada a Cuento de cuentos desde la fraseología histórica: algunas notas sobre palabras diacríticas. En Laura Arenas, Raquel María López, Laura González, y Sara Engra (eds.) *Estudios de lingüística contrastiva. Monográfico Entrelíneas* 6, 56-69.
- Satorre Grau, Francisco Javier. 2008a. La comparación como elemento fraseológico en la lexicografía hispanolatina del siglo XVII. *Quaderns de filologia. Estudis lingüístics*, XIII. Dedicado a *Historiografía lingüística hispánica*, 183-195. Universitat de València.
- Satorre Grau, Francisco Javier. 2008b. Las locuciones adverbiales en la lexicografía hispanolatina del Siglo de Oro. En Concepción Company Company y José Guadalupe Moreno de Alba (coord.), *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* 1, 125-1163. Arco Libros.
- Francisco Javier Satorre Grau. 2015. La comparación elativa en la historiografía lingüística española. *Revista Iberoamericana de Lingüística: RILI* 10, 93-122. S.L., Editorial Universitas Castellae (EUC).
- Zuluaga Ospina, Alberto. 1980. *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Peter Lang.